Andando como es digno del evangelio

Pastor: Juan José Pérez
Octubre 23, 2016
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo, para que o sea que vaya a veros, o que esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio, y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, mas para vosotros de salvación; y esto de Dios. Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él, teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí." - (Filipenses 1:27-30)

INTRODUCCIÓN

a. Contexto histórico. Como vimos en nuestro primer estudio, esta carta fue escrita por Pablo alrededor del año 60dC. mientras estaba preso. Después de llevar la ofrenda para los hermanos necesitados a Jerusalén, y conforme a una profecía, Pablo fue arrestado de manera injusta. Y en el proceso, escuchando que sería transferido a la cárcel en Cesarea, ejerció su derecho como ciudadano romano de apelar a Cesar mismo de manera directa. Y al cabo de un año, alrededor del 60 d.C. fue enviado a Roma, donde esperaba ahora su veredicto desde una cárcel domiciliaria. Pero el tiempo pasaba y los hermanos de Filipos, quienes solían ayudar a Pablo, ahora estaban un poco ansiosos al no saber nada de el. Por consiguiente, enviaron personalmente a Epafrodito para saber de el y para entregarle una sustanciosa ofrenda; este también le puso al tanto de todas las cosas que estaban sucediendo con la iglesia. Una vez la misión se cumplió, Pablo envió nuevamente a Epafrodito a Filipos, y en esta ocasión con la carta a los Filipenses en sus manos.

b. Contenido. Esta epístola es en esencia una carta de acción de gracias, de palabras de aliento y exhortación de Pablo a la sufriente comunidad de discípulos localizada en la ciudad de Filipos, quien además enfrentaba ciertas luchas o divisiones internas.

c. Resumen. Hasta ahora hemos visto:

- La introducción a la carta (1:1-11), la cual inicia con la acostumbrada salutación de "gracia y paz" a la comunidad de discípulos en la ciudad de Filipos, incluyendo a los ancianos y diáconos. Luego del saludo, Pablo expresa su gratitud a Dios por la comunión que había disfrutado en el evangelio con esta iglesia, desde

el primer día hasta ese momento, convencido que Dios completaría la obra que había iniciado en ellos. Luego entonces les expresa su deseo y oración por ellos: que sigan creciendo en amor, conocimiento y discernimiento, para que de esa forma escojan siempre lo mejor, es decir, lo que de mas fruto y lo que mas gloria de a Dios.

- Las circunstancias de Pablo (1:12-26). Pablo sabía que los Filipenses estaban preocupados y ansiosos por saber como el estaba, así que, dedicó este párrafo para informales de la situación en la que se encontraba: estaba en prisión y a la espera de un veredicto final. Pero a pesar de que estaba preso, no así la palabra de Dios, pues sus circunstancias redundaron para un mayor progreso del evangelio, tanto dentro como fuera de la cárcel. Todo esto era conforme a su mas ardiente anhelo y esperanza de magnificar a Cristo cualquiera que fuese su situación.

d. Pasaje. Ilustración: ¿Alguna vez te has preguntado cuales serán las historias que se van a contar en el siglo venidero? Cuando el Señor Jesús venga, y el juicio sea algo pasado, y el reino sea establecido, y todo pecado y miseria sean un asunto del pasado, y el mundo sea nuevo, ¿De que hablaremos cuando nos reunamos en la casa de un hermano en una tarde fresca, o cuando caminemos por las calles? ¿Qué historias nos contaremos unos a otros? En una ocasión una mujer vino a Jesús en Betania y derramó un aceite perfumado costoso sobre Su cabeza (un simple acto de amor); y El dijo: "Dondequiera que el evangelio se predique en el mundo entero, también se hablará de lo que ésta ha hecho, para memoria suya" (Mar. 14:9). Creo que hay razones poderosas para decir que contaremos las historias de la gracia de Dios en la historia de la redención. Contaremos historias del poder y la gracia de Dios en nuestras vidas, especialmente las personas que soñaron, planearon, laboraron, lucharon y sufrieron por el avance del evangelio. Nos sentaremos en nuestros patios bajo el árbol de mango y contaremos miles de historias de cómo Dios nos hizo voluntariamente arriesgar algo para el avance del reino. Y yo iría mas allá y diría que cuando visitemos Square One o Pizzarelli en la nueva creación, las televisiones no estarán mostrando lucha libre. Estarán mostrando videos cortos, tomados del apéndice del libro de la vida, donde Dios ha registrado todas nuestras obras de fe y nuestro trabajo de amor.[1]

El pasaje que corresponde en este estudio es Filipenses 1:27-30. Mientras el pasaje anterior estuvo enfocado en las circunstancias de Pablo y su actitud en medio de dichas circunstancias, este nuevo párrafo está enfocado en las circunstancias de los Filipenses y la actitud que Cristo esperaba de ellos. Toda la información del pasaje puede bosquejarse de la siguiente forma:

[1] Esta introducción ha sido tomada del sermón "Luchando por la fe del evangelio" de John Piper.

I. La Exhortación (v.v. 27-28a)
II. Las Razones de la Exhortación (v.v. 28b-30)

I. La Exhortación

"Solamente comportaos de una manera digna del evangelio de Cristo, de modo que ya sea que vaya a veros, o que permanezca ausente, pueda oír que vosotros estáis firmes en un mismo espíritu, luchando unánimes por la fe del evangelio; 28 de ninguna manera amedrentados por vuestros adversarios" - 27-28a

Como dijimos en la introducción, en esta porción Pablo se enfoca en las circunstancias de los hermanos en Filipos y en la actitud que Cristo esperaba de ellos en tales circunstancias. Así que veremos dos cosas en este punto: (a) Las circunstancias, y (b) La actitud esperada.

a. **Las circunstancias.** Las exhortaciones de Pablo en este párrafo nos dan una idea general del tipo de cosas que ellos estaban experimentando, lo cual se puede resumir en dos cosas:

1. Presión externa. ¿Qué tipo de presiones externas estaban experimentando los hermanos en Filipos? Pablo nos da una idea cuando dice en el verso 28, "de ninguna manera amedrentados por vuestros adversarios". ¿Quiénes eran estos adversarios? Algunos dicen que se trataba de judaizantes, porque en capítulo 3, verso 2, Pablo exhorta a la iglesia a cuidarse de la falsa circuncisión. Por otro lado, otros son de la opinión que se trataba de los paganos de la ciudad, quienes por ser celosamente leales a Roma y al emperador, presionaban fuertemente a los cristianos por creer en sus corazones y confesar con sus bocas que Cristo, y no Cesar, es el Señor (Filipenses 2:9-11). Creo que hasta cierto punto, ambas posturas tienen algo de verdad, por lo que, entiendo que la frase "luchando unánimes por la fe del evangelio" sugiere que los adversarios era todos aquellos que se oponían al avance del evangelio, fuesen judíos o fuesen paganos, legalistas o sensualistas.

2. *Tensión interna.* Pero como si fuera poco, habían además tensiones internas dentro de la iglesia. ¿Qué tipo de tensiones? Pablo nos da una idea cuando dice, "en un mismo espíritu" y "unánimes". Al parecer, esta iglesia estaba experimentando algunos problemas con la unidad, lo cual queda verificado por dos referencias mas a lo largo del libro: la exhortación a hacerlo todo sin murmuraciones ni discusiones (2:14), y el conflicto expreso de dos hermanas en medio de la iglesia, es decir, Evodia y a Síntique (4:2). De hecho, como se dijo en la introducción a la carta, esta es la razón por la que posiblemente se mencionan en la salutación los obispos y diáconos, tal vez porque la división estaba relacionada

con el liderazgo. Y esto ameritaba tanta atención como lo anterior, ya que es mucho mas fácil luchar contra los opositores del evangelio si la iglesia está unida.

¿Es esa tu situación actual? ¿Describen estas palabras tus circunstancias presentes? ¿Estás experimentando presión externa por parte de los enemigos de la cruz, aunque no tal vez de la misma forma que Pablo? ¿Estas enfrentando dicha presión solo (a) porque hay divisiones internas con algunos hermanos en la iglesia? Si la respuesta es si, lo cual es lo mas probable, entonces presta atención a la exhortación de Pablo, porque también aplica a ti.

b. **La actitud esperada.** Así que, en medio de tales circunstancias de presiones y tensiones, ¿cuál era la actitud esperada por Cristo? Dos cosas:

1. La exhortación general. De manera general, la exhortación de Pablo a estos hermanos es que, como en cualquier otra situación, procedan de una manera que honre el evangelio: "Solamente comportaos de una manera digna del evangelio de Cristo". Este imperativo inicial es la idea central del pasaje; todo lo demás es simplemente un complemento. Pero vale la pena profundizar un poco en esta frase. De hecho, hay dos cosas en las que quiero hacer hincapié:

- En el sustantivo "evangelio". Cuando Pablo dice que vivan de una manera digna del evangelio, asume que sus lectores conocían y entendían el evangelio y sus implicaciones éticas. Pero no puedo ni quiero asumir que todos aquí lo conocemos, por lo que, permítanme recordarles de que se trata. La palabra *"evangelio"* significa literalmente *"buenas noticias"*. Resumiéndolo como lo hace Pablo en el libro de Romanos, se trata de las buenas noticias de que la justicia que el injusto necesita para ser aceptado por Dios ha sido lograda por Jesús en su vida y muerte, y ahora es ofrecida gratuitamente por medio de la fe a todos los que creen en El. Y es precisamente por esto que el evangelio es PODER DE DIOS PARA SALVACIÓN, porque en el se revela la justicia de Dios para salvar a los injustos que están bajo Su ira (Romanos 1:16-18; 3:21-26). Es ese poder salvador el que nos libra de la culpa de nuestro pecado; es ese poder salvador que nos libra diariamente del dominio de nuestro pecado.

- En el verbo *"comportaos"*. La palabra griega significa literalmente "vivan su ciudadanía". Interesante la frase, porque precisamente en Filipenses 3:20 Pablo dice, "Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo". Pablo les recuerda que tenían una doble ciudadanía: ciudadanos del imperio y ciudadanos del reino de Dios; colonia romana y colonia del cielo. Y la idea es que ellos debían vivir su ciudadanía terrenal, dondequiera que estuviesen y bajo cualquier circunstancia, de manera que pusieran el alto la bandera de su verdadera patria (Ilustración:

Cuando Feliz Sánchez ganó la medalla de oro en los olímpicos del 2012 en Londres).

Así que, en términos ilustrativos, la exhortación de Pablo es que en medio de sus circunstancias viviesen de una manera que exaltase el evangelio, que fuesen ilustraciones vivas de su poder transformador. Ahora bien, la exhortación es muy general. De hecho, el mismo Pablo en Colosenses 1:10-12 usa una frase similar y parece ser muy amplia; dice: "para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder según la potencia de su gloria, para obtener toda perseverancia y paciencia, con gozo dando gracias al Padre que nos ha capacitado para compartir la herencia de los santos en luz".

Hay muchas cosas envueltas en esto de vivir de una manera diga del evangelio o digna de Cristo: (1) Agradándole en todo, (2) dando fruto en toda buena obra, (3) creciendo en el conocimiento de Dios, (4) fortalecidos con todo poder para obtener perseverancia y paciencia, (5) dando siempre gracias a Dios. De modo que, hay muchas formas de poner el alto la bandera del cielo; hay muchas formas de exaltar el poder de Cristo en el evangelio. ¿De que forma particular estaba la iglesia en Filipos supuesta a vivir de una manera digna del evangelio en medio de sus circunstancias? Eso nos lleva a la aplicación particular.

2. La aplicación en particular. ¿Qué tiene en mente Pablo cuando habla de andar de una manera digna del evangelio? Como alguien ha dicho, Pablo no se queda en generalidades, sino que define particularmente los parámetros de la nueva polis de la que ahora somos ciudadanos. Pablo nos menciona tres marcas de vivir de una manera digna del evangelio: (i) Verso 27: Con relación al Cristo y Su bendito evangelio, haciendo un esfuerzo perseverante para diseminarlo, preservarlo y practicarlo; (ii) Verso 27: Con relación a los hermanos, cultivando la unidad; (iii) Verso 28: Con relación a los adversarios, echando fuera el temor y la vergüenza.

I. Con relación a la actitud para con el Señor y para con Su poderoso evangelio, vivir de una manera digna del evangelio en sus circunstancias de presión implicaba hacer un esfuerzo perseverante en su difusión, preservación y práctica: "estáis firmes… luchando unánimes por la fe del evangelio". Quiero llamar la atención sobre la palabra "luchando". La palabra griega es "athleo", que a propósito de Feliz Sánchez, es de donde viene la palabra española atleta. Es la palabra que Pablo utiliza en 2 Tim. 2:5, donde Pablo dice, "Y también el que compite como atleta, no gana el premio si no compite de acuerdo con las reglas". Es también usada en Filipenses 4:3, donde Pablo hablando de Evodia y a Sintique, dice: "En verdad, fiel compañero, también te ruego que ayudes a estas mujeres que han compartido mis luchas en la causa del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro

de la vida". Así que, la palabra transmite la idea de esforzarse y perseverar como un atleta. Por eso entiendo que lo que Pablo quiere trasmitir es que una manera de vivir digna del evangelio se logra fijando los ojos en la meta de diseminar, preservar y vivir el evangelio, y entonces aplicar el esfuerzo, la disciplina y la perseverancia de un atleta para alcanzar esa meta. Si después de toda la presión y la oposición a tu forma de vivir, pues decir como Pablo, "He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe" (2 Timoteo 4:7), entonces estás viviendo de una manera digna del evangelio.

II. Con relación a la actitud para con otros, vivir de una manera digna del evangelio en sus circunstancias de división, implicaba cultivar la unidad de mente, corazón y esfuerzos: "en un mismo espíritu… unánimes". Pablo nos dice en los versos 15-17 que tristemente muchos estaban predicando a Cristo, pero con mentes e intereses divididos: unos por amor, otros por ambición. La unidad que aquí se nos presenta es la del esfuerzo unido en medio de un conflicto común, la de la lucha unida, codo a codo, como los gladiadores, contra un común enemigo (Ej. Gladiador y la representación en el coliseo de la batalla: *"No sabemos a que nos enfrentamos, pero es mucho mas fácil sobrevivir si peleamos juntos"*). No es fácil enfrentar las presiones externas, mucho menos fácil es enfrentarlas solos. En cierto sentido, la unión hace la fuerza. Es mucho mas fácil resistir cuando estamos unidos. Hermanos, somos soldados y atletas de Cristo, pero nos necesitamos. Esta fue la unidad que exhibieron Whithefield y Wesley, quienes a pesar de tener ciertas diferencias doctrinales, por tener el mismo evangelio y el mismo enemigo, salían juntos a predicar el evangelio.

III. Con relación a la actitud para con los enemigos del evangelio, vivir de una manera digna del evangelio en sus circunstancias de oposición implicaba echar fuera el temor y la vergüenza: "de ninguna manera amedrentados". Predicar y vivir el evangelio viene acompañado de temor y vergüenza precisamente porque la palabra de la cruz tiene muchos enemigos. Para los religiosos y legalistas el evangelio es tropezadero, para los libertinos y sensualistas el evangelio es locura. Es precisamente este temor lo que muchas veces nos lleva a mezclar el evangelio con la sabiduría de este mundo (psicología, filosofía, sociología humanistas). Pero Pablo dice que para los llamados, el evangelio es PODER DE DIOS. Si creemos y confiamos en el poder del evangelio, entonces esa misma confianza echará fuera el temor. Sobre esto dice Pablo en 2 Tes. 2:2: "sino que después de haber sufrido y sido maltratados en Filipos, como sabéis, tuvimos el valor, confiados en nuestro Dios, de hablaros el evangelio de Dios en medio de mucha oposición".

No mostrar este valor no es digno del poder del evangelio.

Así que, y unificando las tres formas particulares, vivimos de una manera digna del evangelio cuando luchamos por la fe del evangelio sin temor y en unidad. Y eso levanta una pregunta: ¿Cuál es el fundamento de Pablo para estimularnos a luchar por la fe sin temor y en unidad? Eso nos lleva al segundo punto…

II. Las Razones De La Exhortación

"lo cual es señal de perdición para ellos, pero de salvación para vosotros, y esto, de Dios. Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en El, sino también sufrir por El, 30 sufriendo el mismo conflicto que visteis en mí, y que ahora oís que está en mí" - 28b - 30

¿Cuál es el fundamento usado por Pablo para estimularlos a vivir como es digno del evangelio? ¿Cuál es la razón que Pablo usa para animarlos a luchar por la fe sin temor y en unidad? Dos razones generales: (a) Esa actitud es una doble señal; (b) el sufrimiento por Cristo es un privilegio.

a. En primer lugar, el luchar por la fe sin temo y en unidad era y es una doble señal. Pablo dice, "lo cual [refiriéndose a la actitud cristiana] es señal [lit. evidencia]". ¿Señal o evidencia de que?

1. Por un lado, señal o evidencia de condenación para los adversarios que hacen resistencia al evangelio: "lo cual es señal de perdición para ellos". La oposición al evangelio, sea con burla o persecución, no es una marca de superioridad, sino que es una marca del justo juicio de Dios que se acerca (2 Tes. 1:5). Es una marca de que Jesús retribuirá con aflicción a los que hoy afligen a los Suyos (2 Tesalonicenses 1:6).

2. Pero por otro lado, señal o evidencia de salvación para los que luchan por el evangelio sin temor y en unidad: "pero de salvación para vosotros". Jesús dijo que si no estamos dispuestos a sufrir por El y por el evangelio no somos dignos de El; pero si estamos dispuestos a sufrir perseverantemente y en unidad por Su causa, entonces El mismo nos confesará ante Su Padre. Por tanto, una disposición como esta evidencia que le pertenecemos a el. Pablo lo pone así en 2 Tesalonicenses 1:4-5: "de manera que nosotros mismos hablamos con orgullo de vosotros entre las iglesias de Dios, por vuestra perseverancia y fe en medio de todas las persecuciones y aflicciones que soportáis. Esta es una señal evidente del justo juicio de Dios, para que seáis considerados dignos del reino de Dios, por el cual en verdad estáis sufriendo".

La misma idea la tenemos en 1 Pedro 4:14: "Si sois vituperados por el nombre de Cristo, dichosos sois, pues el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros".

b. En segundo lugar, esta actitud de perseverancia, unidad y valor por el evangelio era un regalo de Dios: "Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en El, sino también sufrir por El, sufriendo el mismo conflicto que visteis en mí, y que ahora oís que está en mí".

1. El sufrimiento por Cristo era un privilegio: "Porque a vosotros se os ha concedido por amor de Cristo, no sólo creer en El, sino también sufrir por El". Es interesante la teología de Pablo acerca del sufrimiento cristiano: Así como la fe es un regalo de Dios (Ef. 2:8), de igual forma el sufrimiento por Cristo. Y no estamos hablando de todo tipo de sufrimiento, pues Pedro dice en 1 Pedro 4:15-16 que es posible sufrir por malhechor, en lo cual si hay vergüenza y no hay honor. Pero si sufrimos por causa de Cristo y le magnificamos en medio de ese sufrimiento, entonces no tenemos nada de que avergonzarnos. Hechos 5:41 nos dice lo siguiente acerca de esto, una vez Pedro y los apóstoles fueron azotados por predicar en el nombre de Jesús: "Ellos, pues, salieron de la presencia del concilio, regocijándose de que hubieran sido tenidos por dignos de padecer afrenta por su Nombre".

Definitivamente, una teología correcta con relación al sufrimiento producirá una reacción correcta ante el sufrimiento. Enfocarnos en la causa de nuestros sufrimientos y no en nuestros sufrimientos mismos le dará un giro a nuestra forma de reaccionar. Por eso la exhortación de Pedro de ceñir el entendimiento para la acción (1 Pedro 1:13).

2. El sufrimiento por Cristo era un privilegio compartido: "sufriendo el mismo conflicto que visteis en mí, y que ahora oís que está en mí". Pablo había sufrido por el evangelio en el pasado, y ellos lo vieron. Ellos vieron como Pablo había sufrido en manos de las autoridades de la ciudad una vez sacó el demonio de la joven esclava; ellos también vieron a Pablo encarcelado junto a Silas por causa de Cristo. Pero Pablo también estaba sufriendo prisiones e incertidumbres en el presente, y ellos lo habían escuchado. ¿Cuál era la causa de sus sufrimientos pasados y presentes? El evangelio de Cristo. Así que, los Filipenses no estaban solos en el barco. Tal vez su forma de sufrir era distinta, pero la causa era la misma y los enemigos eran los mismos, por eso se trataba del "mismo conflicto".

Conclusión

a. Resumen. Después de hablar de sus propias circunstancias, Pablo procede a exhortar a los hermanos a comportarse de una manera digna del evangelio en medio de sus circunstancias. Aunque el conflicto podía ser distinto en forma al de Pablo, se trataba del mismo conflicto en esencia, porque era por la misma causa: el evangelio. Era su deber y privilegio esforzarse como atletas con perseverancia, en unidad y con valentía.

b. Aplicaciones. Algunas lecciones prácticas para recordar:

1. Todos nosotros vamos a enfrentar situaciones adversas, desde presiones externas hasta tensiones internas. Eso no debería extrañarnos. Lo experimentó la iglesia en Filipos y lo experimentaremos nosotros. La diferencia será la forma en que respondamos.

2. El creyente tiene una doble ciudadanía, y está llamado a poner el alto la bandera de su verdadera patria; a mostrar el poder del evangelio en su vida. Puede que nuestras circunstancias cambien, pero siempre podemos vivir de una manera digna del evangelio. Y no nos equivoquemos: vivir a la luz de la patria celestial no despega nuestros pies de nuestra patria terrenal.

3. Cristo requiere de Su iglesia luche perseverantemente y sin temor por predicar, guardar y vivir el evangelio hasta el fin, sin temor y en unidad. Si de esta forma honramos el evangelio, entonces "cualquier otro tipo de vida no es digna del evangelio. No esforzarnos y luchar para diseminar el evangelio es tratar el evangelio como algo barato". Recordemos hermanos las palabras de Pablo en los versos anteriores: Es mejor partir y estar con Cristo; pero seguimos en la carne por causa de la obra, para que dondequiera que estemos y para que en lo que sea que laboremos, demos a conocer en nuestras palabras y obras la gloria de la gracia de Dios en Cristo. Quiera el Señor que de pueda decir de nosotros lo que se dijo de la iglesia en Jerusalén en Hechos 5:28, "diciendo: Os dimos órdenes estrictas de no continuar enseñando en este nombre, y he aquí, habéis llenado a Jerusalén con vuestras enseñanzas, y queréis traer sobre nosotros la sangre de este hombre". ¿Se puede decir de nosotros, IBG, "ellos han peleado como guerreros y ha corrido como atletas para llenar a todo Santiago con su enseñanza"?

4. Dirás: "Pastor, usted habla como si todos fuésemos un Pablo, un William Carey, un George Whitefield o un John Wesley". No, nuestra capacidad atlética no será medida en comparación con la del apóstol Pablo, o William Carey, o John Wesley. Seremos medidos por lo que pudimos haber hecho, no por lo que alguien mas ha hecho. Nuestra lucha por la fe en el evangelio no será exactamente igual a la que tienen otros. Así que, no te paralices en tu imaginación al compararte a ti mismo con otros. Sueña tu propio sueño. Dios desea que luches por la fe en el evangelio, pero las posibilidades son ilimitadas: Puede ser que escribas cartas, o practiques la hospitalidad en tu vecindario, o compartas libros que estés leyendo, o lleves un invitado a cualquiera de los estudios Bíblicos que tenemos en la ciudad, o traigas un invitado joven a la reunión de jóvenes los sábados, o traigas a una madre soltera al estudio de damas, o eres bueno con la plomería y quieres usar tu don para llevar la luz en tu vecindario, o visites hogares de ancianos, prisiones u hospitales, o tal vez hogares crea cada lunes con el pastor Amiris y Don Enrique. Las posibilidades son ilimitadas. Sueña tu propio sueño. Dios honrará cualquier

paso, por pequeño que sea, que tenga el propósito de luchar por la fe en el evangelio. En resumen, todos nosotros podemos hacer algo, si amamos el evangelio de la gloria de Cristo.

5. Hermanos, os necesitamos unos a otros, pues no solo tenemos un enemigo común, sino también un objetivo común. Esta lucha la debemos pelear juntos. Y somos un ejercito raro, porque muchas veces vemos a uno de nuestros hermanos caerse en la carrera, y en lugar de ayudarlo a levantarse para terminar la carrera juntos, lo dejamos ahí, o peor aun, terminamos de aplastarlo. Eso no es digno del evangelio. La lucha es mas fácil si la peleamos juntos. Eso no es mera retórica para embellecer el sermón. Eso es vivir de una manera digna del evangelio.

6. Amado hermano, no es fácil. Pero sigue corriendo, sigue luchando. Aunque te sientas humillado y rechazado por el mundo, esa es la marca o la evidencia de que eres un verdadero creyente.

7. Necesitamos una teología correcta del sufrimiento. Recordemos que sufrir bien por Cristo es una señal y es un privilegio compartido.

AMÉN